



Obra de provecho para la Humanidad

por DIEGO LAINEZ

Así fue calificada la caudalosa, original y profunda obra de Neruda, por el académico sueco Dr. Karl Ragnar Gierow, en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de Literatura a nuestro poeta: "de provecho para la humanidad".

Sabíamos que el espíritu del Dr. Nobel, fundador del Premio, según su testamento, era no sólo reconocer ante la faz del mundo la calidad estética (en el caso de la literatura) de una obra, sino su "sentido ideal", sentido sobre el que se preguntó, reiteradamente, en las primeras frases de su discurso, el Dr. Gierow, para aclarar su alcance, y, en los pasajes siguientes, determinar en qué medida, punto y hondura, cumplía con esa exigencia la poesía nerudiana. Ciertamente, lo "ideal" —y ya hablo aquí con mis propios términos y en mis propios esquemas— apunta a lo ético: a un objetivo moral y humanista, que traslucía ese ser más cabal en su esencia, más armónico, justo y grande de conducta y palabra, más empujado a una estatura de perfección hacia la que marcha la humanidad, y en cuyo acecho y consecución, en interminable quehacer comunitario, individuos y naciones van siendo y constituyendo la historia. "Soy hombre y quiero serlo", escribió Unamuno, formulando así que el individuo de nuestra especie es hombre en la medida misma en que se va haciendo hombre voluntariamente, y porque, como lo creyó Max Scheler, el hombre no es un "hecho" sino un "proceso". El proceso que ejemplifica Neruda de manera tan magra por su concepción, compromiso y expansión de Verbo, es el que tantas veces, a través de años, declaraba como máximo hombre fue-

amor de hombre y mujer ("Copulsculario", "Veinte Poemas de Amor"), la comunión íntima, más que íntima, con la Naturaleza —en cuyo seno se desarrolla la silenciosa y germinal respiración de "Residencia en la Tierra"— y con los hombres mismos, nuestros hermanos y compañeros en el dolor padecido y en el combate asumido ("España en el Corazón", "Canto General"), como también la comunión con la sustancia misma de la vida que se cristaliza en las cosas ("Olas Elementales"). Ciertamente, y con máxima conciencia, Gierow ilustró su magistral discurso crítico, de altura literaria y comprensión humana raigalmente conmovedora, con una fórmula del propio Neruda: "acuerdo con el hombre y la tierra".

De ésta partió nuestro extraordinario poeta. Su fuerza, su savia y su grandera, abrazan a los hombres en un vasto hábito de amor.

Hechido de la tierra, madre natricia, en cuya entraña se enraizaron sus dos "Residencias", pudo saltar al fulgor épico de "España en el Corazón" y cerrar la luz de su conciencia cognitiva, poética y moral, en los majestuosos versos de "Canto General", donde el protagonista ya no es sólo un hombre, sólo un poeta, sino un continente, pueblos que padecen, luchan, vencen, se pierden. "Soy un representante de las luchas que pueblan mi poesía", dijo Neruda. Si analizáramos despojado, tachá-

Obra de provecho para la humanidad [artículo] Diego Lainez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lainez, Diego

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obra de provecho para la humanidad [artículo] Diego Lainez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile